

# TRANSFORMADAS POR LA NOVEDAD DEL ESPÍRITU

## *Adora, camina, acompaña/VIII CG.*

Emili Turú. Sept 2020

Un cordial saludo a todos ustedes participando en esta reunión internacional. En primer lugar quiero agradecer la invitación a compartir algunas reflexiones, sobre todo a partir del momento histórico que estamos viviendo. Un momento interesante y realmente desafiante también.

La reflexión que voy a compartir toma como punto de partida, el slogan que usaron para el Capítulo General: “Transformadas por la novedad del Espíritu” y luego con este subtítulos de esas tres palabras, con las cuales me voy a detener un momento: ADORA, CAMINA, ACOMPAÑA. Qué decir a la luz de estas tres palabras, Adora, Camina, Acompaña sobre el momento que estamos viviendo.

En primer lugar:

### **ADORA**

El momento que estamos viviendo es un momento muy particular y me parece que aquí podríamos aplicar aquello de que “**los árboles impiden ver el bosque**”. El momento que vivimos es un momento muy intenso, en el que hay sensaciones muy fuertes como miedo, como ansiedad, como tristeza, dolor por pérdidas. Y esto pudiera hacer, me parece a mí que nos replegáramos un poco sobre nosotros mismos y eso nos impidiera ver la visión de conjunto. Adorar que es la primera palabra, me parece que es una palabra muy oportuna porque permite dar un paso atrás y ver las cosas en perspectiva. El que adora, sale de sí mismo y tiene la posibilidad de ver las cosas de manera diversa. Así que esa práctica suya, cotidiana que es parte de su ADN, me parece que es un punto verdaderamente importante para comprender bien la realidad del momento que estamos viviendo.

Si seguimos con la metáfora del árbol y el bosque, quizás pudiéramos decir que esta situación del COVID, vendría a ser como que un enorme árbol ha caído en el bosque. Es un solo árbol, porque no es todo lo que está ocurriendo en el mundo y es importante; podemos decir que en esta caída, pues cortó caminos, hizo caer otros árboles, se llevó por delante a algunos de nosotros, pero no es todo el bosque. Si miramos el conjunto del bosque, nos damos cuenta de que lo que ha pasado con el COVID, es que ha puesto en relieve algunos puntos que ya estaban presentes en nuestra sociedad, pero los ha destacado. Y qué percibimos? Pues percibimos todos los rasgos de un momento histórico que es el final de una era. Estamos en el final de una civilización, en el final de una cultura global, y estamos esperando que una de nuevo nazca.

Cuando contemplamos la historia de las civilizaciones, sabemos que eso ocurre siempre; una civilización nace, crece, se desarrolla y llega un momento en el que viene un periodo de decadencia. Y ese es el momento que estamos viviendo en nuestra

civilización, un momento de decadencia expresado en tantísimos signos que nos desagradan. Hablamos de violencia, de corrupción, líderes incapaces por todas partes, fake news, las sociedades polarizadas a los extremos, gente descontenta que manifiesta la rabia de manera violenta, destrucción del planeta, la brecha entre ricos y pobres se amplía, y pudiéramos ampliar esta descripción con cosas que conocen del día a día como por ejemplo la trata de las personas que uds. conocen tan bien. Entonces una era, una civilización que está muriendo y los signos que vemos, hay que leerlos desde esta perspectiva; y esto, seguramente, irá a más porque para que nazca una civilización, primero tiene que morir la otra, y estamos con eso, con los signos de una civilización que muere. No lo digo evidentemente con un tono pesimista ni alarmista, sino simplemente como para tomar conciencia del momento que estamos viviendo; porque sabemos que este momento, es también un momento de oportunidad. El papa lo ha expresado repetidamente y también el sacerdote filósofo *Tomas Halik, tiene una reflexión hermosísima que es: El signo de las iglesias vacías en el cual habla y dice "es un momento oportuno, es un kairós, una oportunidad para ir mar adentro y buscar una nueva identidad para el cristianismo, en un mundo que cambia radicalmente ante nuestros ojos"*. La verdad es que muchas de nuestras congregaciones, si no todas las congregaciones religiosas nacieron en momentos convulsos como este. Seguramente, también la suya.

Es un momento en el que sabemos también, que con todos los signos de decadencia que se dan, aparecen también personas como nuestros fundadores por ejemplo, que quieren dar una respuesta, son creativos y se ponen en marcha.

Y con eso llegamos a la segunda palabra. Qué hacemos ante esta realidad? Que la adoración nos permite contemplar con una perspectiva diversa...

CAMINA, nos ponemos en camino. En su documento capitular, repiten y hablan a menudo de un proceso transformador. El título, "transformadas por la novedad del Espíritu". De qué hablamos exactamente, porque en palabras somos especialistas, pero a veces, a base de repetirlas pudieran acabar diciendo nada. Entonces, de qué hablamos cuando hablamos de transformación? Pues que es algo mucho más profundo que cambiar; transformación es prácticamente como si habláramos de metamorfosis, que es algo profundo, un cambio radical, y si contemplamos en el mundo de los seres vivos cómo se producen estos cambios radicales, estas transformaciones profundas.

Pues hay un concepto científico que se llama "emergencia". Esas transformaciones profundas en el mundo científico, desde esa reflexión científica, lo llaman por emergencia. Qué significa? Pues que el resultado de un proceso es totalmente distinto de los elementos que formaban parte del proceso, es algo distinto y es mucho más que la suma de las partes. Se habla de la emergencia por ejemplo en el ser humano, la conciencia, la mente es mucho más que la suma de las partes del cuerpo humano. Con cosas de cada día, podríamos decir que es como hacer un pastel: si tomo el agua, la harina, el chocolate los distintos ingredientes, los mezclo, lo pongo en el

horno y allí aparece un producto nuevo que es distinto de todo lo anterior, y una vez hecho, no podemos recuperar ni el agua ni el chocolate por separado porque todo es un producto nuevo, una vez que emergió, ya no vuelve para atrás. Entonces hay un paralelo con lo que ocurre en las sociedades. Por ejemplo ha emergido una sociedad que no nos gusta para nada, esta sociedad que describí antes con violencia, con mentiras, con corrupción, con abusos, ha emergido y está ahí y como decía, seguramente se irá descomponiendo, pero realmente ya no la podemos cambiar porque no podemos ir para atrás.

Lo que sí podemos hacer es crear algo nuevo con la esperanza de que por emergencia va a nacer algo nuevo, nos ponemos en camino. En ese sentido, yo creo que la vida religiosa tiene mucho que dar ahí, desde la perspectiva que vivimos en nuestras propias comunidades.

Hay un dicho, hay un instituto que orientó su reflexión con este lema: **“cualquiera que sea el problema, comunidad es la respuesta”** y para nosotros, creo que es así, nuestras comunidades son parte de esos elementos que se ponen juntos gestando un mundo nuevo, una nueva cultura, una nueva civilización.

El Papa ha subrayado tantísimas veces que lo que deseamos como cristianos es cambiar la cultura, una nueva cultura, no culturas distintas, *una cultura de la escucha, la cultura del encuentro, la cultura donde la diversidad puede convivir como una riqueza, la cultura del dialogo*; el Espíritu de Dios actúa a través de nuestras comunidades, pero a través de tantísimas otras iniciativas en el mundo; la perspectiva no es solamente de un mundo que se descompone, hay también tantísimos compromisos de gente joven, incluso de adolescentes que se comprometen con el cambio climático, vemos manifestaciones que se dan continuamente por la democracia, por la libertad, entonces somos parte de eso y tratamos de estar en red con todos estos movimientos que quieren provocar el nacimiento de una nueva aurora, de un mundo nuevo.

Entonces, de transformadas por el Espíritu, vamos a entrar en un proceso de transformación provocado por el Espíritu Santo. El Papa en ese artículo, esa meditación que envió a la revista Vida Nueva dice: *“colaboremos con el Espíritu Santo”* que expresión más bonita, somos cómplices del Espíritu, queremos entrar en esa dinámica de transformación que nos lleva a nosotros y ojalá en red con muchas otras iniciativas en el mundo, contribuyamos al nacimiento de ese nuevo. CAMINA.

Y finalmente, ACOMPAÑA. Ustedes que están juntas en esa reflexión son líderes de la congregación. Entonces Acompaña, porque lo que el mundo necesita hoy no es realmente ni mas empresarios ni más avances tecnológicos, necesita liderazgo, liderazgo en esta dirección que estábamos diciendo y yo creo que su liderazgo es sobre todo para provocar más liderazgos, que cada hermana de la Congregación pueda hacer surgir el líder que está en ella.

Hoy se dice que el liderazgo va de héroe a anfitrión; si en algún momento se había considerado el líder como un héroe, como aquel que toma las iniciativas, el que va delante, hoy se dice que es un anfitrión, es el que acoge, el que acompaña, el que está al lado, sobre todo para que cada persona reconozca el líder que está en su interior. Creo que la invitación es a formar parte de ese movimiento transformador del Espíritu en el mundo y sentirnos verdaderamente cocreadores de este mundo nuevo, es decir que cada hermana de la Congregación, incluidas ustedes, se puedan sentir verdaderamente actoras en primera persona de este mundo nuevo, **tengo una responsabilidad y quiero llevarla a cabo y es ahora el momento, si no es ahora, cuándo? Y si no eres tú, quién?**

Hay una reflexión interesante que es una profecía de los ancianos de Hopi, son indios de los Estados Unidos en Arizona y dicen: “Esta es la hora” y dice:

“Este podría ser un buen momento, hay un río que fluye ahora muy rápido, es tan grande y veloz, que algunos tendrán miedo, tratarán de aferrarse a la orilla, sentirán que están siendo destrozados y sufrirán mucho.

Tienes que saber que el río tiene su destino, los ancianos nos dicen que tenemos que abandonar la orilla, tirarnos en medio del río, mantener los ojos abiertos y la cabeza por encima del agua”

Qué bonito, los ojos abiertos y la cabeza por encima del agua, y termina este mensaje, este sueño que es una transmisión de los ancianos, dice: **“somos aquellos que estábamos esperando”**, es decir, no tenemos que esperar a nadie más, no tenemos que esperar a que venga un líder maravilloso de no se dónde, sino que cada uno tiene que asumir su propia responsabilidad y dar un paso al frente.

**“SOMOS AQUELLOS QUE ESTÁBAMOS ESPERANDO”**

## **Conclusión:**

Poniendo junto todo esto que hemos hablado:

**Adorar** para contemplar la realidad como es, con sus menos y con sus más

**Caminar** porque este mundo necesita urgentemente gente comprometida que ayude a nacer esta nueva civilización.

Y luego liderazgo, **acompañar**, sumándonos con tantas otras iniciativas que existen en el mundo, ser cocreadores de un mundo nuevo.

Creo que siendo lo que estamos llamados a ser con autenticidad, esa es la mejor contribución que podemos hacer. Con paz, con serenidad, con paciencia, con alegría. El qué y el cómo, creo que es lo que corresponde a cada persona, porque la realidad de cada persona es distinta, pero hay una responsabilidad personal y la queremos ejercer.

Les deseo todo lo mejor para estos días que van a pasar juntas y que realmente sea un tiempo de inspiración para la Congregación y un tiempo de inspiración y de compromiso también para cada una de ustedes. Muchas gracias.